

ALLENDE: POLÍTICO Y PENSADOR LATINOAMERICANO

Eliseo Lara Ordenes.

INTRODUCCIÓN

Situar el pensamiento y la praxis política de Salvador Allende en el pensamiento latinoamericano es; en primer lugar, analizar y comprender su teoría y práctica dentro de la realidad de América Latina, dado el momento histórico en el que actuó; en segundo, recomponer su teoría social a la luz de la interpretación de su proyecto político; y por último reivindicar su proyecto revolucionario en nuestra América, a partir de la actualidad política latinoamericana, donde al decir de Sergio Vuskovic “estamos presenciando el triunfo de las ideas de Allende”.

La vida política de Salvador Allende Gossens; no sólo fue de larga participación, ya que desde muy joven pertenece a la dirigencia social estudiantil, siendo vice-presidente de la FECH. Sino, también, de construcción de un proyecto político, social y económico para la realidad chilena, y por tanto latinoamericana. Ya que luego pasa a convertirse en Diputado de la Republica en el año 1936, posición que abandona para ocupar el Ministerio de Salud en el Gobierno del Frente popular que encabeza don Pedro Aguirre Cerda. Desde aquí elabora un completo plan de salubridad, mostrando la relación que hay entre las condiciones de vida de los más pobres y su estado de Salud. De este modo su trayectoria política lo lleva a convertirse en Presidente del Senado de la República de Chile en 1967, desde donde encabeza el OLAS, la organización Latinoamérica de solidaridad de con la revolución Cubana y

las organizaciones revolucionarias de toda América, posición que ocupa cuando conoce a Ernesto “Che” Guevara. Finalmente, tras presentarse por cuarta vez a la Presidencia de Chile, postulación que no estuvo exenta de conflictos, tanto al interior de su partido como en la Unidad Popular, el 4 de septiembre de 1970 se convierte en el Primer Presidente Socialista en ser electo democráticamente.

De este modo se pone de manifiesto y comienza a construir un nuevo modelo de vía al socialismo en todo el mundo. Esto es lo que, principalmente, invita a profundizar su proyecto político, debido a los cambios democráticos que se han producido en Latinoamérica hoy, con los Gobiernos de Chavez en Venezuela, de Lula en Brasil, de Correa en Ecuador, de Tabaré en Uruguay, de Morales en Bolivia y el recién electo Presidente de Paraguay Fernando Lugo.

CONTEXTO HISTÓRICO

La historia de América Latina ha estado marcada por los aires de cambios y de emancipación contra el sometimiento, que históricamente, ha sufrido desde la colonización Española, es así que nuestros pueblos han visto surgir en diferentes momentos a distintos actores políticos e intelectuales que han planteado y luchado por la liberación económica de toda América.

Es así, que podemos señalar tres momentos fundamentales en la historia de América y el Mundo, que directa o indirectamente han influido en el proyecto político y revolucionario que encabezó Salvador Allende, sin embargo podemos decir; que en diversos análisis se han asociado situaciones que podrían, en un plano general estar relacionadas, pero en la práctica no fue así, afectando el análisis objetivo del proyecto “Allendista”.

Ante esto es necesario señalar un primer antecedente de gran importancia para el desarrollo político e intelectual de nuestra América, el impacto de la Revolución Rusa en nuestro continente y en particular en nuestro país. En un primer momento, ocurrida la revolución de octubre, América vive bajo un completo estado agrario, es decir, en la mayoría de los países la economía era sustentada por la labor agrícola y ganadera, con la presencia de fuertes Burguesías nacionales, representada por los “Señores Terratenientes”.

Esta situación no era la realidad completa de nuestro país, puesto que, si bien, existía en el sur una fuerte labor agrícola, en el norte estaba siendo explotado uno de sus tantos minerales, El Salitre, que en este periodo estaba en su cima, producto de la venta a los países Europeos que estaban en Guerra. En este contexto, la situación en la que vivían los obreros era de total precariedad; sin sueldos más que fichas, las cuales sólo eran utilizables en las pulperías de las oficinas, las que eran dependientes del mismo dueño de la Salitrera; sin casas, ya que dormían en “naves”, que eran grandes galpones divididos con lata para las familias, y que para los solteros estaban copados sólo por literas; entre otras desfavorables condiciones. Por lo que el efecto que produce la Revolución Rusa es de despertar de la demanda por mejores condiciones Laborales y de organización de los trabajadores. Así se levantan importantes dirigentes sociales y políticos del país: Luis Emilio Recabarren y Elías Laferte, obreros tipógrafos que forman el primer partido del los trabajadores, El Partido Obrero Socialista, que posteriormente se convertiría en la Partido Comunista de Chile, luego de que Luis Emilio Recabarren participa en la III Internacional dirigida por Lenin.

Este hecho es muy importante para la historia del movimiento social y para la re-construcción del escenario en que participo Salvador Allende, puesto que aquí se sientan las bases de la organización popular en Chile. La participación de Recabarren en la III internacional va a provocar una aceptación de la política internacional del PC Soviético y por tanto se va a sumar a un elemento que tiene gran trascendencia unos años después, la construcción del Frente Popular.

Con el avance del *fascismo* en Europa, el Partido Comunista Francés decide llamar a formar amplios movimientos populares contra la *reacción fascista*, que, con los Gobiernos de Mussilini en Italia y de Hitler en Alemania, estaban tomando fuerza. Esta política discutida y posteriormente aceptada por el KOMINTERN soviético pasa a convertirse en una política de alianzas de los PC's del mundo. Conformando amplias organizaciones democráticas contra las Dictaduras fascistas. Esta política produce tres triunfos importantes por la vía democrática de los Frentes Populares en el año 1936 en Francia y España, y luego en 1937 en Chile, con el Gobierno del Radical Pedro Aguirre Cerda, del cual Allende con 29 años es su Ministro de Salud. La participación en el Gobierno del Frente popular va a proporcionar a Allende una experiencia muy enriquecedora para la construcción de su proyecto político, ya que las principales propuestas de las 40 medidas son recogidas en parte de su informe de la Situación Social y de Salubridad en Chile.

Luego hay un segundo suceso importante en la historia de América Latina, que es anterior. El primer levantamiento socialista y revolucionario en América, el ocurrido en el Salvador por Farabundo Martí en el año 1932. Este hecho influyó en el

establecimiento de la primera República Socialista en nuestro país, encabezado por el comodoro Mamarduke Grove en 1932 y que duró 12 días. Esto provoca la fundación en 1933 del Partido Socialista de Chile, donde participa Salvador Allende, Eugenio González, Ricardo Ampuero, Aniceto Rodríguez, entre otros. Este partido que no se declara adherente a la III internacional va a ser el histórico partido de Allende, y esto nos muestra una segunda apreciación sobre la visión política de Allende, que nace a partir de la revisión histórica de su militancia y es ¿Por qué Allende no milita en el PC de Chile? En parte Allende no milita en él por la adhesión del PC a la III internacional, ya que él creía que los proyectos políticos debían ser acorde a la realidad particular de cada país.

Esto último lo reafirma cuando señala: “He sostenido y sostengo que el marxismo es un método para interpretar la historia, no es un dogma ni algo inmutable, falta de elasticidad. No puede haber receta única, y bien pueden los hombres, aun teniendo el denominador común de marxistas, emplear tácticas y métodos diferentes”. Discurso pronunciado en el Senado en 1947 en la discusión de la Ley de Defensa de la Democracia que tenía por finalidad poner en la clandestinidad al PC.

Y por último, tenemos los efectos que producen en él la Revolución Cubana en 1959, a la cual manifiesta su adhesión y admiración, por lo que representa para América Latina con todo el contexto geopolítico que se daba en el mundo, pero muy particularmente para una idea primordial en la política de Allende, la independencia económica de los países latinos.

Como vemos, desde la óptica histórica, podemos observar los tres elementos

primordiales para reconstruir el pensamiento de Salvador Allende; en primer lugar su autonomía política del mundo soviético, a pesar de ser Socialista; en segundo término su proyecto revolucionario, a partir de la necesidad de independencia de América Latina; y por último, la aceptación del otro como sujeto que pertenece a la realidad social y política, sin seguir, necesariamente para esto, su misma propuesta.

PENSAMIENTO POLÍTICO.

En síntesis podemos señalar tres aspectos fundamentales del ideario Allendista, el cual lo podemos definir como: Marxista, Democrático y, principalmente, Latinoamericano.

Señalar que Allende es marxista es algo conocido, señalar que Allende no es Marxista Leninista es algo que demostró el profesor Sergio Vuskovic en el documental de Patricio Guzmán, donde señala que Allende no creía en la Dictadura del Proletariado con partido único y tampoco en la Revolución Armada en nuestro país, esto es claro y coincidimos con el profesor Vuskovic, ya que el proyecto de Allende tiene como vía la Democracia institucional, y como Gobierno la democracia participativa con el Pluripartidismo. Para Allende el hecho de poder elegir un una amplia variedad de partidos era, no sólo lo que fortalecía la Democracia, sino su eje central para la construcción del Socialismo, ya que este debía realizarse por la comprensión de la gente, al alcanzar un desarrollo social y político libre, de que el hombre no puede ser explotado por ningún otro hombre.

Con esto demostramos dos elementos el de democrático y en parte el de

marxista. Pero lo que reafirma su condición de marxista, que no está dado sólo por el hecho del tener una propuesta económica de justicia y equidad social, sino que esta en la interpretación del contexto histórico de emancipación de la clase trabajadora y por tanto de los pueblos latinoamericanos. Esto último es un elemento coincidente con todos los pensadores políticos latinoamericanistas que reflexionan a partir de la necesidad de emancipación de América.

Con esto nos introducimos de plano en la visión revolucionaria de Allende, porque el pensaba que al desarrollar el sujeto su conciencia y comprender la realidad social, necesariamente, elegiría el desarrollo del país por una vía Socialista, y por tanto Democrática. Esto es una propuesta distinta y que va a generar una respuesta de parte de la reacción para acabar con la semilla democrática de este nuevo pensamiento socialista, el de llegar a él por medio de la democracia institucional, en términos del marxismo clásico; por la democracia burguesa.

Estos elementos teóricos que podemos enriquecer por todas las experiencias que se vivieron en forma particular directa o indirectamente, ensanchan la discusión acerca de la vigencia del pensamiento Allendista y como hemos podido observar lo fuerte que puede llegar a convertirse en las sociedades latinoamericanas cuando se tiene conciencia de lo que representa, con lo que estamos presenciando el triunfo en América de sus ideas, con las reelecciones de Chavez, con el altísimo porcentaje de Correa para cambiar la Constitución en su país y con los proyectos populares y democráticos que se han levantado en los demás países de Latinoamérica.

PENSAMIENTO LATINOAMERICANO.

¿Por qué hablamos de Allende como un pensador latinoamericano? ¿Dónde podemos observar su pensamiento latinoamericanista? Cuando hablamos de Salvador Allende como un pensador latinoamericano, lo hacemos desde la óptica de su proyecto político que es el primero en todo el mundo de construir una alternativa al Capitalismo por medio de su propia institucionalidad, lo que hoy presenciamos en casi todos los gobiernos democráticos de América. Y en segundo lugar, vemos su pensamiento en la definición y marcado carácter de autonomía política para construir su propio proyecto, sin intervenciones de ningún tipo fueran de donde fueran. Este último elemento produce en la actualidad una gran política de alianzas entre todos los países que hoy buscan consolidar su independencia política y económica de Estados Unidos.

No podemos dejar que hoy se repita la historia de nuestro país, en el resto de América, como lo hemos estado observando en Venezuela y Bolivia en este último periodo, pero que sin informarse por los medios de comunicación, sabemos que también están sufriendo los países de Ecuador y Paraguay. Es por este contexto de construcción, de debate que es necesario retomar el ideal Allendista de la Democracia y autonomía de los pueblos Latinoamericanos, para que podamos salir de la miseria en la que históricamente han tenido a nuestros países.